



## Diseminación editorial del conjunto de cuentos “Acuarelas” (1919-1920) de Tomás Carrasquilla<sup>1</sup>

Alejandría del Sol Monsalve<sup>2</sup>

**Resumen.** Este artículo aborda el estudio filológico del insular conjunto de relatos breves *Acuarelas* (1919-1920) del escritor antioqueño Tomás Carrasquilla. Con fundamento en el enfoque teórico-metodológico de la crítica textual, se presentan las dos etapas iniciales de la *recensio: fontis criticae* y *collatio codicum*. Se exponen, así, los resultados del análisis de la transmisión textual: la filiación entre los diferentes testimonios sumado a la lectura y sistematización de las variantes textuales.

**Palabras clave:** crítica textual; edición crítica; *Acuarelas*; Tomás Carrasquilla; literatura colombiana.

### [en] Editorial dissemination of the short stories “Acuarelas” (1919-1920) by Tomás Carrasquilla

**Abstract.** This article presents the philological study of the little-known set of short stories titled *Acuarelas* (1919-1920) by the antioquian author Tomás Carrasquilla. Conducted from the theoretical-methodological approach of textual criticism, is it hereby presented the first two stages of *recensio: fontis criticae* and *collatio codicum*. The analysis results of the textual transmission are thus laid out: the filiation between the multiple editions added to the interpretation and systematization of the textual variants.

**Keywords:** textual criticism; critical editing; *Acuarelas*; Tomás Carrasquilla; Colombian literature.

**Sumario.** 1 Introducción. 2. Enfoque teórico y metodológico. 3. *Fontes criticae*. 3.1. Recuento del acopio de testimonios. 3.2. Texto base. 4. Análisis de las variantes. 4.1. “El hijo de la dicha”. 4.2. “Palonegro”. 4.3. “Fulgor de un instante”. 4.4. “Los cirineos”. 4.5. “Regodeos seniles”. 4.6. “Superhombre”. 4.7. “Tranquilidad filosófica”. 4.8. “Por Jesús, recién nacido”. 5. Balance general de la *recensio* y de la *collatio codicum*.

**Cómo citar:** Sol Monsalve, A. del (2019) Diseminación editorial del conjunto de cuentos “Acuarelas” (1919-1920), de Tomás Carrasquilla, en *Anales de Literatura Hispanoamericana* 48, 71-86.

<sup>1</sup> Este artículo es resultado final de la investigación número 2015-3604 “Estudio previo y edición crítica de la narrativa breve de Tomás Carrasquilla”, financiada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación – CODI– de la Universidad de Antioquia, y adscrita al Grupo de Estudios Literarios (GEL), en la línea de investigación Ediciones críticas de obras de la literatura colombiana.

<sup>2</sup> Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.  
E-mail: edwin.carvajal@udea.edu.co

## 1. Introducción

El cometido filológico que lleva a cabo la *crítica textual* al desentrañar los mecanismos y los avatares de producción, distribución y recepción de la literatura, debe, además de apuntar a la construcción y depuración de un acervo de obras canónicas, rescatar, desde su buen juicio académico, obras que por diversas razones se desconocen, se omiten o se han relegado al olvido. Es quizá el caso de este conjunto de nueve relatos publicados en prensa bajo el rótulo de “Acuarelas”, cuya recepción se refleja en su reducida divulgación y en su mínima antologización a lo largo de casi un siglo y que le conceden un lugar insular dentro de la cuantiosa narrativa breve del escritor. La unidad original de las *Acuarelas*, publicada entre 1919 y 1920 en la edición de Medellín del periódico *El Espectador*, no logró mantenerse debido quizá a su disimilitud de género (una puede considerarse crónica y otra novela corta) y a su autonomía temática. Dispuestas bajo una letra del alfabeto, sus títulos en orden cronológico son “El hijo de la dicha”, Acuarela A; “Palonegro”, Acuarela B; “Fulgor de un instante”, Acuarela C; “Los Cirineos”, Acuarela D; “Regodeos Seniles”, Acuarela E; “Superhombre”, Acuarela F; “Tranquilidad filosófica”, Acuarela G; Ligia Cruz<sup>3</sup>, Acuarela H; y “Por Jesús, recién nacido”, Acuarela I. Una de las pocas –y marginales– referencias a este conjunto de relatos la debemos a Kurt Levy, el gran estudioso de la obra carrasquilleana, quien le dedica un par de páginas de su *Tomás Carrasquilla* y las introduce como “Las Siete Acuarelas”:

Durante 1919 y 1920, Carrasquilla compuso siete obras cortas que llamó “Acuarelas”. Ya para ese entonces, el novelista había regresado de su segundo viaje a Bogotá. Las “Acuarelas” son escenas breves que retratan algún aspecto sencillo de la vida antioqueña, o que pintan un bosquejo en miniatura (tal vez de ahí su nombre), pero que contienen suficiente interés humano como para darles un sabor de cuento corto (1985: 59).

Levy traza una breve descripción de los cuentos y en adelante no vuelve a ocuparse de ellos. Más allá de esta referencia es raro encontrar más que una mención de los relatos en las recopilaciones y obras críticas de la producción de Carrasquilla.

Así pues, en el estadio de la *recensio* que compone el presente artículo se exponen los resultados y discernimientos del análisis de las dinámicas editoriales y de la transmisión textual del conjunto de las *Acuarelas*: su divulgación a lo largo de casi un siglo, la filiación entre los diferentes testimonios y el análisis y sistematización de las variantes textuales.

En la búsqueda para establecer la *fontes criticae* de los textos, sólo se recopilieron testimonios éditos debido a la imposibilidad de acceder a algún material pre-redaccional y a la inexistencia de documentación paratextual (planes o borradores de la obra en correspondencia u otros lugares que pudiesen aportar algo a la proyección o a la génesis del texto). Los testimonios hallados corresponden a dos fases editoriales, una primera con supervisión autorial y una segunda posterior a la muerte del autor.

<sup>3</sup> Obra a cargo del profesor Félix Antonio Gallego D.

## 2. Enfoque teórico y metodológico

La historia de la edición crítica de textos tuvo su inicio en el siglo XIX con el filólogo helenista Karl Lachmann, quien estableció las bases del método. Tras él, deben destacarse las propuestas de Quentin y la estemática maasiana; las de sus detractores, los eclécticos; las de Michele Barbi; Joseph Bédier; y las de Giorgio Pasquali (Bernabé 2010: 11). Todos ellos operaron sobre la tradición manuscrita, dado que sus objetos de estudio solían ser clásicos grecolatinos, del Medioevo o del Renacimiento.

Para una tradición ya enteramente impresa, si bien aplican en igual medida los mismos principios filológicos generales y el mismo rigor científico, deben considerarse factores que obedecen a las dinámicas del proceso de difusión del libro.

Entre los principales nombres de la crítica textual de la segunda mitad del siglo XX y de la contemporaneidad cabe mencionar a Alberto Blecua, Germán Orduna, Gaspar Morocho, Giuseppe Tavani y Amos Segala. Cada uno desarrolla diferentes enfoques metodológicos y teóricos para abordar las nuevas necesidades de la edición de textos contemporáneos y de las diversas implicaciones de postulados teóricos y fenómenos culturales emergentes. El cuestionamiento del concepto de ‘texto’, por ejemplo, ha significado un reto para la naturaleza misma de la ciencia ecdótica. Muchos filólogos abrazan la noción del texto como eventualidad que hay que rastrear no sólo en su contexto histórico sino durante cada etapa de producción escritural. De ahí que en las últimas décadas haya crecido un especial interés en la *crítica genética* y sus alcances. Ella agudiza el carácter hipotético de la edición crítica y la define como un proceso continuo de aproximación al texto, por lo que nunca puede ser definitiva.

Paralelamente, la edición digital se abre campo de manera inminente y necesaria dada la vertiginosa coyuntura de la virtualidad y se impone como el soporte más idóneo para la disposición y difusión de las múltiples redacciones textuales de una obra literaria.

Ahora bien, la actual crítica textual conserva aún las bases científicas y la tarea de la ecdótica tradicional: “depurar los textos de los errores que impiden una interpretación literal segura para intentar reconstruir la voz original o la más cercana al autor de todas las posibles” (Blecua 2012: 18), a partir de postulados teóricos de ramas del conocimiento como la lingüística, la paleografía, la historia o la literatura, lo que la constituye en una de las manifestaciones más completas del ejercicio filológico:

Si hubiera que definirla, podríamos decir que la crítica textual es el conjunto de operaciones ejercidas sobre uno o varios textos alterados por diversas vicisitudes sufridas desde el momento en que fueron escritos hasta aquél en que llegan a nosotros, y encaminadas a tratar de restituir lo que se considera que era su forma originaria (Bernabé, 2010: 10).

Así pues, para restituir el estado original de un texto, ha sido labor tradicional del editor crítico enmendar toda alteración que por diversas vicisitudes o influjos se haya acumulado a lo largo de la transmisión textual y contaminado las sucesivas

versiones de la obra. Ello para conservar el estilo propio del autor, proporcionar un texto que pueda comprenderse sin trabas y evitar interpretaciones erradas o arbitrarias. Orduna (2000) afirma que “la filología, concebida como crítica textual, da a la historia literaria los instrumentos, la metodología para fijar e interpretar el texto en toda su complejidad irreplicable. Cada caso es único e irreplicable” (1). Para el caso del presente trabajo, es de Blecua (2012) de quien tomamos los parámetros rectores del estudio filológico y sus dos fases constitutivas:

[...] una primera que tiene por objeto determinar la filiación, y una segunda que tiene como fin dar el texto más cercano al original de todos los textos posibles, de tal manera dispuesto, que el lector pueda tener a la vista todos los datos utilizados. Parece preferible denominar a la primera, de acuerdo con una de sus acepciones tradicionales, *recensio*; a la segunda, *constitutio textus*. A su vez, la *recensio* puede subdividirse en las siguientes fases: a) *fontes criticae*, esto es el acopio y análisis histórico de los testimonios (la *recensio* en su acepción más común); b) *collatio codicum*; c) *examinatio* y *selectio* de las variantes; d) *constitutio stemmatis*, si es posible trazar la fijación. (28-29)

Son los anteriores principios ecdóticos los que permitirán dar cuenta del proceso filológico que se operó sobre las *Acuarelas* a fin de desembocar en una fijación textual efectivamente crítica y pertinente.

### 3. *Fontes criticae*

#### 3.1. Recuento del acopio de testimonios

A partir de su primera aparición, las publicaciones de las *Acuarelas*, bien en conjunto o de manera independiente, han sido más bien exiguas tanto póstumamente como previas a la muerte del autor. Las únicas publicaciones en vida de Carrasquilla son del 25 de abril de 1923 en que aparece “Superhombre” completo en la recién fundada *Lectura Breve*, revista literaria dirigida por Francisco Villa López; y del 8 de abril de 1925 en que se publica “Los Cirineos” en el *El Correo Liberal*. En 1936, la editorial Atlántida publica la primera antología de cuentos de Carrasquilla titulada *Cuentos de Tejas Arriba* que incluye “Palonegro”, y ese mismo año la novela *Hace tiempos, Memorias de Eloy Gamboa* en cuyo segundo tomo, *Por cumbres y cañadas*, como capítulo VIII, se transcribe casi íntegramente el cuento “Superhombre”. La inclusión del relato en la novela podría estar justificado por el hecho de que su trama se desarrolla en la población de “La Blanca”, espacio en el ocurren los sucesos de *Hace Tiempos*. En el capítulo, Carrasquilla no incluyó los últimos seis párrafos del cuento, los cuales constituyen el desenlace de la historia.

No será hasta la primera edición de la *Obra completa* en 1952 –encomendada por la familia Arango Carrasquilla– que las *Acuarelas* vuelvan a ver la luz. Ediciones y Publicaciones Españolas, la editorial que las dirigió, no las dispone bajo ese título, sino que las divide en tres grupos (Cuentos, De Tejas Arriba y Miscelánea) y no publica “Regodeos Seniles”. La dirección editorial y “literaria”,

según se auto-proclama, estuvo a cargo de José Ignacio González y cuenta con un prólogo de Federico de Onís. Colaboraron también Eduardo y Jorge Arango Carrasquilla, Carlos E. Mesa, Pepe Mexía y Kurt Levy. Al respecto de esta edición, Eduardo Zalamea Borda comenta en una de sus columnas en el *Magazín Dominical de El Espectador*, Bogotá, 1952:

[...] si viera usted que la primorosa edición de sus *Obras Completas* es un vivero de errores al que si acaso entró alguna vez el corrector con la guadaña del deletur en el mano, le cogió el sueño para que entre el oro trival de su prosa prosperara esa maligna cizaña. No me he puesto en el trabajo de contar las “más notorias”, que aparecen en un folleto de Benigno A. Gutiérrez, pero no le exagero al decirle que pasan de medio millar. “Las más notorias” porque las demás deben ir hasta los mil. Y no son simples errores de aquellos que el lector corrige por su cuenta y riesgo, soportando el desagrado que causa el ver así manchada una obra de arte, sino trastrueques e involuciones de lingotes, lo que en el argot periodístico llamamos “pastel”, que lo es del más desagradable sabor, como si su confección hubiese estado confiada al peor de los enemigos del interesado (1991: 294).

Benigno A. Gutiérrez, editor de la segunda edición de la *Obra Completa* de Tomás de Carrasquilla de 1958, intentaría enmendar dichos errores en sus “Glosas” publicadas por la editorial Bedout.

La revista *Hojas de Cultura Popular Colombiana* publica “Por Jesús, recién nacido” y “Los Cirineos”, en 1953 y 1955, respectivamente. En 1956, la editorial antioqueña Bedout publica la antología *Cuentos de Tomás Carrasquilla: Naufrago asombroso del siglo de oro* que contiene los relatos “El hijo de la dicha”, “Los Cirineos” y “Tranquilidad filosófica”; y en 1958 edita la *Obra Completa* por el primer centenario del nacimiento del autor. En esa edición, Benigno A. Gutiérrez dispone las Acuarelas como conjunto de la A a la H, incluyendo “Regodeos Seniles” y *Ligia Cruz* (como otra Acuarela H).

La editorial Autores Antioqueños publica en 1991 *Acuarelas y Discos Cortos*, primera reunión de los nueve cuentos en una sola publicación. Previo a esa fecha, el cuento “Superhombre” contó con dos apariciones en antologías, una de ellas en 1967 en *Siete Cuentos Colombianos* de Ediciones Guadalupe, y la otra en 1976 en *Cinco cuentos: Lectura crítica* de la Universidad de Antioquia. En 1989, la acuarela “Fulgor de un instante” se incluyó en el volumen *El padre Casafús y otros cuentos* de la serie Cara y Cruz de la Editorial Norma.

Finalmente, publicada en 2008, *Obra Escogida* a cargo de Leticia Bernal Villegas incluye cinco de las acuarelas: “Palonegro”, “Fulgor de un instante”, “Los Cirineos”, “Regodeos Seniles” y “Tranquilidad filosófica”. Ese mismo año se publica la tercera edición (si no se tiene en cuenta la reedición de 1964 de Bedout) de la *Obra Completa*. Jorge Alberto Naranjo Mesa, su editor, conserva la disposición de las Acuarelas de la edición de Bedout pero excluye a *Ligia Cruz*.

Quepa añadir también que en el momento de la búsqueda de testimonios no se encontraron versiones digitales de ninguno de los cuentos, mas en la fase culminativa de la *recensio* se hizo pública una nueva antología digital de cuentos de Tomás Carrasquilla la cual incluye la acuarela “Fulgor de un instante”. A cargo

del Ministerio de Cultura y de la Biblioteca Nacional de Colombia, se publicó en 2015 en los formatos PDF, ePub y HTML5. Tras conocer por su editor que el texto se apega a la edición de Bedout de 1958, se procedió a realizar una *collatio* externa en la que tal información fue confirmada y por lo tanto no se tuvo en cuenta como testimonio.

El destino editorial de este conjunto de cuentos, si se le compara con el de los más célebres, ha sido relativamente discreto: nueve ediciones se adjudica “Superhombre”, la Acuarela de mayor divulgación. No cabe duda de que lo que se lee es aquello que se edita, y el hecho de que las Acuarelas carezcan de menciones valorativas en el acervo crítico de toda la obra carrasquilleana, es un reflejo fehaciente de la difusión de la obra a lo largo del tiempo.

### 3.2. Texto base

Los nueve relatos, acompañados del antetítulo “Acuarela” y una letra del alfabeto, aparecieron en la primera plana (salvo “Superhombre”) de *El Espectador* de Medellín, diario liberal dirigido por Gabriel Cano Villegas desde su aparición en 1913 hasta su cierre en 1923. Las Acuarelas A y B, “El hijo de la dicha” y “Palonegro”, aparecieron respectivamente en diciembre 9 y diciembre 16 de 1919. Precedidas por el título “Acuarela” en mayúscula sostenida y la letra respectiva. Junto a los cuentos, en primera plana también, están publicados la serie “De ayer a hoy” de Luis Bernal, colaborador constante del periódico; la serie “Glosario sencillo” por Maitre Renard, seudónimo del escritor boyacense Armando Solano; artículos de Juan de la Cruz Posada, Superintendente general de las Empresas Públicas de Medellín, de Julio Restrepo Laverde, colaborador permanente, y de Antonio Zozaya, jurista y escritor español. La Acuarela B, “PALONEGRO” en mayúscula sostenida, ocupa cuatro columnas de las siete. Colaboran en esa misma página, Lázaro Tobón, socio de la Compañía Minera de Colombia; Alejandro Ángel Londoño, empresario cafetero antioqueño.

Las Acuarelas C, D Y E “Fulgor de un instante”, “Los Cirineos” y “Regodeos Seniles” son publicadas el 5, el 11 y el 20 de enero de 1920. Ubicadas en la sección “Cronistas de ‘El Espectador’” y sucedidas del subtítulo “Acuarela” con su letra respectiva. Los relatos de Carrasquilla siguen acompañados de las series de crónicas de Luis Bernal y Maitre Renard. Colaboraron en esos mismos números y en primera plana, Luis Eduardo Nieto Caballero, Restrepo Laverde, M.T Pérez, y Julio Camba.

La Acuarela F, “Superhombre”, no es publicada en la primera plana sino unas páginas más adelante y ocupa una extensión mayor a la de los relatos previos. Al cuento le sigue un texto titulado “La Madre Agua” precedido por el antetítulo “Juegos Malabares” de la autoría de Alfonso Castro, reconocido médico y literato de la época. En el centro exacto de la página se dispone una caricatura de Carrasquilla a cargo de Pepe Mexía con amplias márgenes entre la misma y el texto. Parte del cuento –una columna de unas 30 líneas–, sin embargo, no está en estado de legibilidad.

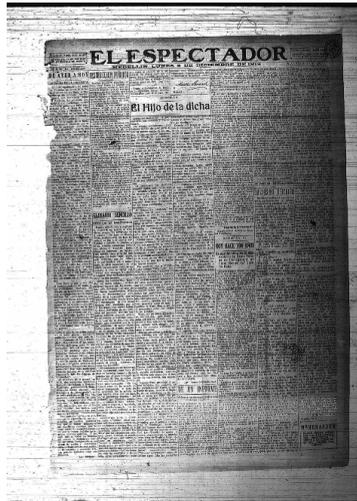


Ilustración 1. “El hijo de la dicha” en el número del 9 de diciembre de 1919 en el diario *El Espectador* de Medellín.

Las Acuarelas G e I: “Tranquilidad filosófica” y “Por Jesús, recién nacido”, aparecieron el 9 de noviembre y el 18 de diciembre de 1920. Bajo el título de “Del Maestro Carrasquilla” y sucedido el título por el subtítulo “Acuarela” entre parentésis. La primera plana conserva las series de Luis Bernal y Maitre Renard y cuenta con la colaboración de personalidades y literatos como Luis Tejada, Jesús del Corral, F. A Uribe Mejía, Romualdo Gallego, Ciro Mendía y Olavo Bilac.

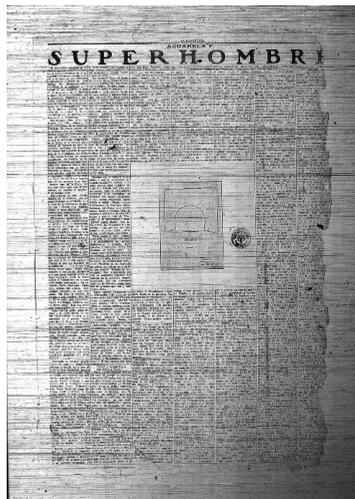


Ilustración 2. “Superhombre” en el número del 9 de noviembre de 1920 de *El Espectador* de Medellín.

#### 4. Análisis de las variantes

Se tomaron en cuenta para la *collatio mecánica* todas aquellas ediciones de las cuales se tuviera certeza de no ser reimpresiones y de presentar un número considerable de variantes respecto al texto base. La *collatio* de las 8 *Acuarelas* arrojó un total de 1537 lecciones, 79 correspondientes a “El hijo de la dicha”, 231 a “Palonegro”, 180 a “Fulgor de un instante”, 157 a “Los cirineos”, 102 a “Regodeos Seniles”, 442 a “Superhombre”, 222 a “Tranquilidad filosófica” y 124 a “Por Jesús recién nacido”. Debido a que en contados casos se conservó la unidad de las nueve *Acuarelas* originales y a que el número y la sucesión de ediciones cambió significativamente en cada una de ellas, cada relato exigió un examen independiente de su devenir editorial. En aras, por lo tanto, de una sistematización más provechosa y unos resultados más exactos, se analizó en primer lugar la siglación estemática de cada relato con el fin de determinar las ediciones que introdujeron el mayor número de variantes y las que las replicaron. Y, en segundo lugar, se realizó un recuento de las variantes más representativas por nivel de la lengua (ortográfico, semántico, morfológico, etc.) especificando la función y el caso específico de cada una. Se ejemplificaron, además, las lecciones prototípicas de cada una de las *Acuarelas*.

En el proceso de la *collatio* hermenéutica se clasificaron las variantes en los siguientes tipos: Ortográfico, Semántico, Sintáctico, Morfológico, Pragmático y Tipográfico. Si bien hubo de clasificarse múltiples variantes como ‘compuestas’, esto es, que son introducidas de manera simultánea por una de las ediciones o alteradas en distintos niveles en cada una de las lecciones, ninguna de ellas constituyó un porcentaje significativo dentro del total de lecciones de ninguno de los relatos. En general, se encuentran bajo esta categoría variantes que alteran paralelamente signos de exclamación o interrogación inicial y el número de un lexema; la acentuación de una palabra y el signo de puntuación que la acompaña; el tipo de comillas y el uso del lenguaje; la distribución y la cantidad de puntos suspensivos, etc.

##### 4.1. “El hijo de la dicha”

El 69% de las variantes fueron introducidas por la segunda edición –B– (EPESA, 1952) y replicadas por todas las subsiguientes y un 8% fue introducido por la misma edición mas no fue replicado por ninguna de las posteriores. El 7% fue igualmente introducido por B pero únicamente seguido por la edición C (Bedout, 1956). Otro 7% fue introducido por la edición E (Autores antioqueños, 1991) y no fue replicado por F (Universidad de Antioquia, 2008) que a su vez introdujo un 6% de las variantes textuales. Es así que, un 84% de las variantes de editor se le atribuye a la *Obra Completa* de Tomás Carrasquilla, publicada por Ediciones y Publicaciones Españolas en 1952.

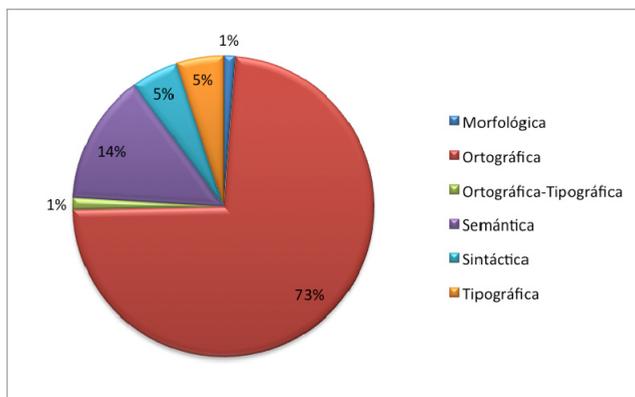


Ilustración 3. Porcentajes por nivel de la lengua de “El hijo de la dicha”.

### Variantes ortográficas

Con 58 lecciones -73% del total-, estas constituyeron la categoría más numerosa dentro de las variantes. Los cambios más representativos tuvieron que ver con la puntuación (37 lecciones), particularmente con la adición y omisión de comas (29 casos). 10 de estas variantes conciernen a la acentuación diacrítica de monosílabos y la acentuación ortográfica de diptongos (casi siempre estable en las ediciones posteriores al texto base, y no tanto dentro del mismo). Finalmente, el uso de las mayúsculas se vio afectado en 5 situaciones textuales sin ninguna razón ortográfica aparente: ‘¿ella cama?’ por ‘¿Ella cama?’.

### Variantes semánticas

Este grupo de variantes introdujo 11 de las situaciones textuales, siendo 7 de ellas inmutaciones de pasaje textual y 3 de sinonimia. Entre ellas: ‘sus cárcamos de tablonos’ por ‘su cajón de tablas’ (introducido por B, replicado por C y discontinuado por D pese a compartir el mismo editor); ‘encresta’ por ‘encrespa’; ‘se traban’ por ‘entran’; y ‘diableaba’ por ‘diablejaba’. Valga mencionar el caso en que se completa toda una línea perdida por error de impresión en el texto base de modo que cabe preguntarse si la edición B tuvo acceso a una fuente manuscrita de la obra o si, dada la imposibilidad de obtener la información, fue un cambio introducido por el editor:

**Edición A:** infan- lero de ese patio primitivo, dón \* terón

**Edición B:** infantiles. Su color acanelado de cuarterón

## 4.2. “Palonegro”

El 50% (89) de las variantes fueron introducidas por la segunda edición (Atlántida, 1936) y replicadas por todas las subsiguientes. El 16% también se le adjudica a la edición B pero esta vez solo fue seguida por la edición C (EPESA, 1952). Esta última edición fue responsable del 9% de las variantes, cuyo derrotero siguió la edición G, es decir, la *Obra Escogida* de 2008 (Ministerio de educación, Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia). Debe tenerse en cuenta la posible intervención del autor en la segunda edición.

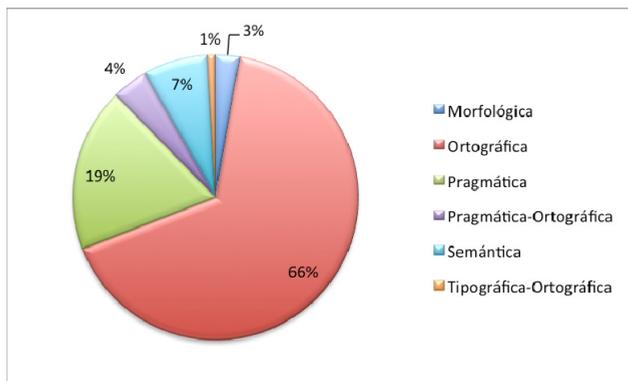


Ilustración 4. Porcentajes por nivel de la lengua de “Palonegro”.

### Ortográficas

Este grupo arrojó 146 lecciones. 107 de ellas afectaron la puntuación al omitir y añadir comas y signos de exclamación e interrogación de apertura, así como inmutar comas por punto y coma. 19 de los casos tuvieron que ver con la acentuación, mayormente agregando tildes no ortográficas. En este relato también de documentaron 5 variantes de uso de mayúsculas.

### Pragmáticas

Especialmente abundantes en esta Acuarela, estas variantes, que constituyen el 19% (41 variantes) del número total, conciernen al registro de habla de los personajes. Son introducidas en su mayoría por la segunda edición del cuento, *De Tejas Arriba* de la Editorial Atlántida, publicada en vida del autor, y acentúan las formas coloquiales y el habla popular antioqueña. Consisten principalmente en contracciones propias de la oralidad: en la edición A, “no es”; “me encargó”; “le he”; “Rosana están” pasan a la edición B como “nu’es”; “m’encargó”; “l’he”; y “Rosana’stán”. En varios casos, el fenómeno varía en tres ediciones: “se aplaque” (en A), “si’aplaque” (en B), y “si aplaque” (en D). Estas formas contractas no sólo se encuentran en verbos sino en la mayoría de categorías gramaticales: sustantivos, artículos, preposiciones, pronombres, conjunciones y adverbios. Varía también, entre las ediciones A y B, el empleo del signo auxiliar en las contracciones: el guión y el apóstrofe se alternan en la fusión de vocales: “mi-haga” y “mi’haga”; “qui-hay” y “qui’hay”.

### Semánticas

16 de las lecciones textuales, este grupo introduce 10 variantes de pasaje textual y 5 de sinonimia. El cambio de “menoretas” por “morenotas” es introducido en la primera edición posterior a la muerte del autor y replicada de ahí en adelante. Otros casos son ‘alebrestado’ por ‘alborotado’; ‘jadeante’ por ‘adelante’ y ‘niño’ por ‘párvulo’.

### Pragmática-ortográfica

Constituyeron un 4% de las variantes y afectaron simultáneamente la puntuación, el uso de signos auxiliares y las contracciones orales:

**A:** —Pobrecito mi bolito de vitoria!—

**B:** —Pobrecito mi bolitu'e vitoria!—

C: —¡Pobrecito mi bolitu'e vitoria!—

### 4.3. “Fulgor de un instante”

Nuevamente, es el stemma ABBBBBB el que predomina sobre los demás. La segunda edición de este cuento (EPESA, 1952) introduce alrededor del 90% de las lecciones textuales, 68% del cual es replicado por las subsiguientes ediciones, 10% solo seguido por la edición D (Norma, 1989) y un 7% sin réplica.

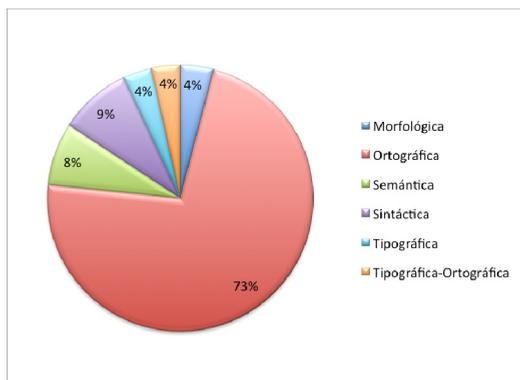


Ilustración 1. Porcentajes por nivel de la lengua de “Fulgor de un instante”.

#### **Ortográficas**

Constituyó un 73% (124 casos) del total de variantes. La segunda edición de los cuentos (EPESA, 1952) adiciona tanto como omite las comas en un número amplio de casos (98), de los cuales sobresale su uso en incisos y enunciados vocativos. También abundaron inmutaciones de coma por punto y coma y de dos puntos por punto y coma. La adición de tildes modificó la acentuación en buena medida.

#### **Sintácticas**

15 de las situaciones textuales, tuvieron que ver con la función de clase y léismo. Hubo varias omisiones de artículo y pronombre además de inmutaciones de preposición: ‘se asomaba’ por ‘no se asomaba’; ‘se les barajan’ por ‘se barajan’; ‘a la casa’ por ‘a casa’ y ‘por’ por ‘para’.

#### **Semánticas**

Contó con 13 inmutaciones de pasaje textual. Entre ellas, se cambia el nombre de uno de los personajes —“Aquilino” por “Cupertino”— a lo largo de todo el cuento (5 veces), variante que ninguna de las ediciones sucesivas replicará. En este cuento, los cambios y omisiones léxicas fueron profusas: ‘ojeras’ por ‘orejas’; ‘lenguas de oro’ por ‘lenguas’; ‘recogimiento pueblerino’ por ‘recogimiento’ o ‘cubren y valorizan’ por ‘valorizan’.

#### **Morfológicas**

Aunque en un porcentaje bajo, este grupo afectó el número y el género de diversos sustantivos: ‘montaña’ por ‘montañas’; ‘carnes’ por ‘carne’; ‘buen hora’ por ‘buena hora’ y ‘ese champán’ por ‘esa champán’.

## Ortotipográficas

Atañeron a la distribución y uso de tipos, particularmente al espaciado ('Dios, mamita' 'Dios, mamita') y al cambio de comillas inglesas por comillas angulares a la par que al cambio de lugar de las comillas.

### 4.4. "Los cirineos"

El 35% de las variantes son introducidas por la edición B: el periódico *El correo liberal* de 1925. Estas variantes no tuvieron repercusión alguna sobre las ediciones posteriores. La intervención del autor en esta publicación, si bien no pudo ser constatada, es muy probable. El 27% de las variantes fue obra de EPESA, 1952, que en este cuento es la edición C. Replicadas por D (*Hojas de Cultura Popular*, 1956) y E (Bedout, 1956). La edición G replicó fielmente los stemmas de la edición F.

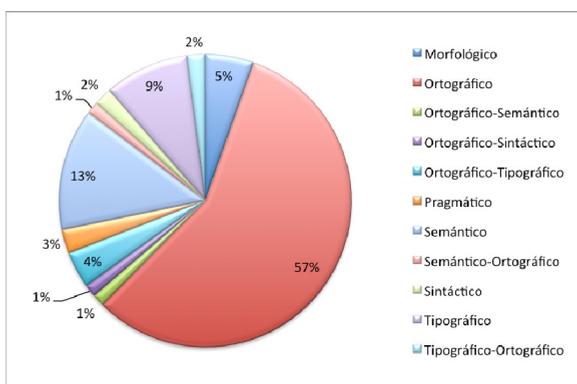


Ilustración 6. Porcentajes por nivel de la lengua de "Los cirineos".

## Ortográficas

Esta categoría contó con 85 lecciones; así: 51 casos de puntuación, 29 de ellos entre adiciones y omisiones de coma. En gran medida se alteran e intercambian entre sí, la coma, el punto, el punto y coma y los dos puntos. Hubo 16 casos de uso de mayúsculas ('tres de mayo' por 'Tres de mayo'; 'viernes santo' por 'Viernes Santo'; 'cirineo' por 'Cirineo') y 9 de acentuación ('luégo' por 'luego'; 'esta' por 'ésta'; 'él' por 'el').

## Semánticas

Constituyeron 20 de los casos, 18 de los cuales modificaron un pasaje textual. Entre ellos destaca una omisión del complemento nominal 'que lo tenían por un payaso' en la edición F (Bedout, 1958) y las lecciones 'afinaba' por 'afirmaba'; 'madrugaban' por 'madrugadores' y 'Rufito' por 'Rufino'.

### 4.5. "Regodeos seniles"

El 64% de las variantes fueron introducidas por la segunda edición (Bedout, 1958) y replicadas por todas las subsiguientes. El 13% se le adjudica a la edición E (*Obra escogida*, 2008).

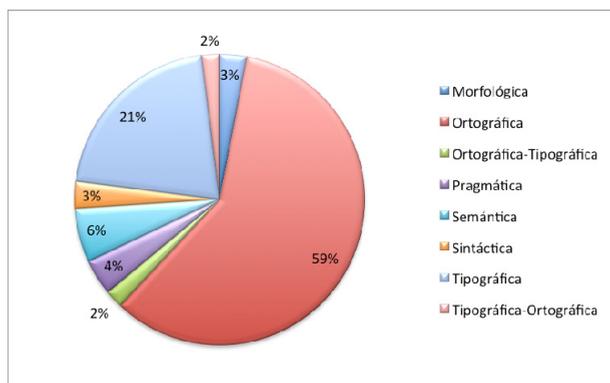


Ilustración 7. Porcentajes por nivel de la lengua de “Regodeos seniles”.

### Ortográficas

59 de los casos, con 43 lecciones de puntuación: 13 elisiones de comas y 16 omisiones de signo de exclamación inicial (‘Las cosas de ahora!...’; ‘Mariana!’, ‘Agapito!’, ‘Gabriel!’).

### Tipográficas

Contó con 21 casos de uso de tipos: 14 inmutaciones de comillas angulares por comillas inglesas y 6 de dirección de signo de acentuación (‘María’, ‘arsènico’).

## 4.6. “Superhombre”

En el caso de este relato, sólo el 5% de las variantes fueron introducidas por la edición B (*Lectura Breve*, 1923) y el 51% de las variantes tomó lugar en la edición C: *Hace tiempos, Por cumbres y cañadas*, Tomo II. Atlántida, 1936. En este caso, Carrasquilla hizo figurar la Acurela como capítulo VIII de la novela. Los cambios en dicha transición de género son numerosos y notables: varía la sintaxis y el estilo, se recorten pasajes y se omite el último párrafo (el desenlace) del cuento. No obstante, únicamente el 10% de los stemmas replicó la edición C.

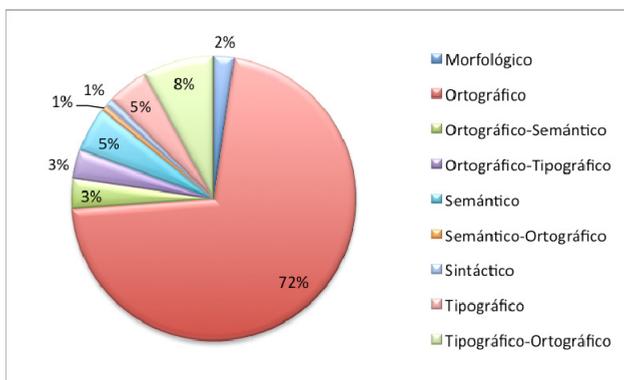


Ilustración 8. Porcentajes por nivel de la lengua de “Superhombre”.

### Ortográficas

Constituyeron un 72% del total de variantes: 309 variantes de puntuación, en su mayor parte omisiones y adiciones de coma e inmutaciones de coma por punto y coma. Se encontraron 23 variantes de acentuación –tildes no ortográficas– y 57 de uso de mayúsculas –mayúscula después de dos puntos–.

### Ortotipográficas

La *collatio* presentó 49 variantes múltiples de uso de tipos y puntuación: inmutación de comillas inglesas por comillas angulares e inmutación de coma antes de comillas por coma después de comillas.

### Semánticas

Hubo un total de 22 lecciones de pasaje textual y sinonimia. Entre ellos: ‘como siempre’ por ‘como sierpe’; ‘diera libre’ por ‘soltara’; ‘todo esos’ por ‘casi todos esos’; ‘colgandajos’ por ‘colgajos’. Y casos de mayor envergadura:

**Texto Base:** con patente imitación de cornetas y tambores; y moduló en quebras sollozantes “El patriota en cadenas,” música del maestro Patiño —de Rionegro— y letra de Camilo Antonio Echeverri, escrita en la cárcel de Abejorral.

**Edición C (Atlántida, 1936):** con mil primores.

## 4.7. “Tranquilidad filosófica”

64% de las lecciones fueron insertadas por la edición B, nuevamente EPESA, 1952. La edición F (*Obra Completa*, 2008) introdujo un 13% significativo.

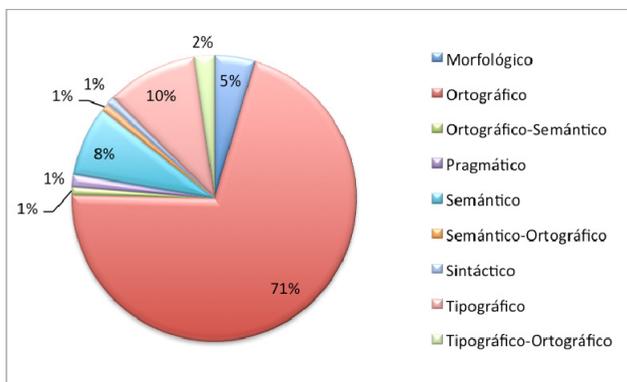


Ilustración 9. Porcentajes por nivel de la lengua de “Tranquilidad filosófica”.

### Ortográficas

93 de las lecciones, contó con inmutaciones de puntuación (comas, signos de interrogación y exclamación de apertura); 35 adiciones de acentuación, particularmente de monosílabos ‘nó’; ‘sér’; ‘fue’ y ‘tángo’; y 14 de uso de mayúsculas: ‘La Niña’ por ‘la Niña’, ‘salve’ por ‘Salve’, ‘Madre Iglesia’ por ‘madre iglesia’.

### Tipográficas

22 lecciones de uso de tipos, en su mayoría inmutaciones de letra redonda por cursiva: ‘Severiana’ por ‘*Severiana*’.

### Semánticas

Fueron 17 las variantes de pasaje textual y sinonimia introducidas a lo largo del devenir editorial de este relato: ‘a sí propia’ por ‘a sí misma’; ‘palabras aladas’ por ‘palabras saladas’; ‘estruendos’ por ‘esfuerzos’; ‘crinejas’ por ‘criznejas’; ‘hispanico’ por ‘hispano’.

### Morfológicas

Compuesta por 10 lecciones, 8 de los casos de esta categoría tuvieron que ver con grafías alternas para la contracción de una fórmula de tratamiento obsoleta: ‘mi sia’ por ‘misiá’.

#### 4.8. “Por Jesús, recién nacido”

Al igual que las Acuarelas previas, es la edición B (EPESA, 1952) la que introduce el grueso de las variantes textuales, en este caso más de un 85% de ellas.

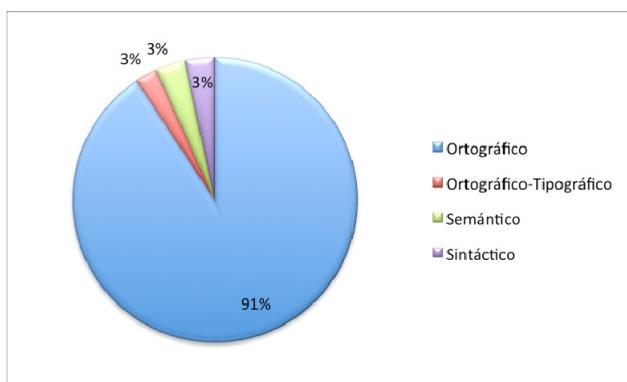


Ilustración 10. Porcentajes por nivel de la lengua de “Por Jesús, recién nacido”.

### Ortográficas

En un número nada desdeñable -un 91% del total (108 variantes)-, la ortografía de este relato varía considerablemente respecto a la del texto base. Contó con 89 variantes de puntuación (74 omisiones de comas) y 7 de acentuación.

### Semánticas

Presentó 4 casos de pasaje textual, específicamente de sinonimia: ‘cántico’ por ‘canto’ ‘vislumbres prominentes’ por ‘vislumbres providentes’.

## 5. Balance general de la *recensio* y de la *collatio codicum*

En términos generales, la edición B de cada uno de los relatos es la que inserta la mayor cantidad de variantes. Las ediciones sucesivas introducen pocas modificaciones y se apegan alternativamente a la primera y a la segunda publicación. Quepa anotar que aquellas con menor rigor editorial siguieron casi fielmente la segunda edición.

Las variantes ortográficas constituyeron la categoría más profusa. La segunda edición de los cuentos (*Obra Completa* de EPESA en el caso de seis de ellos)

adiciona tanto como omite las comas en un número amplio de casos y añade y omite signos de exclamación e interrogación iniciales (variable en todas las ediciones, salvo en *Obra Escogida*, que los regulariza). Muchos de los puntos suspensivos encontrados en el texto base se ven reemplazados en las ediciones posteriores por punto. La variabilidad en todas las ediciones en el uso de comillas inglesas y comillas angulares también es representativa del nivel ortográfico (incluso en la primera publicación común a los cuatro cuentos).

El número de variantes detectadas en la primera edición de la *Obra Completa* de EPESA es ingente respecto al único testimonio publicado en vida del autor disponible a la fecha, hecho alarmante puesto que repercutió en la transmisión textual de todo el conjunto de relatos y alteró en buena medida la sintaxis y las formas orales coloquiales del original, dos de los rasgos estilísticos cenitales en Carrasquilla. El número y la envergadura de dichas intervenciones, haciendo hincapié en el terreno semántico, llaman nuevamente a considerar la figura del editor como una de enorme responsabilidad frente a la cultura.

Las relaciones filiativas entre las ediciones manifiestan una sucesión de negligencias y probables manipulaciones que agravan la obra en varias de sus dimensiones. Sabemos que la edición crítica de textos no puede desembarazarse de su naturaleza hipotética y aproximativa, y de la noción del texto como eventualidad que hay que rastrear no sólo en su contexto histórico sino durante cada etapa de producción escritural, mas dicha circunstancia no es óbice de que la labor mediadora del filólogo, que por misión asume presentar piezas fidedignas a la voluntad del autor y ser ejemplar intérprete de la historia y del universo de sentido de la obra que lo ocupa, tenga una repercusión que propicie nuevas luces y aliente la continua revisión de los juicios que se anquilosan alrededor de ella.

## Referencias bibliográficas

- Bernabé, Alberto. *Manual de crítica textual y edición de textos griegos*. Madrid: Akal, 2010.
- Bleuca, Alberto. *Estudios de crítica textual*. Madrid: Gredos, 2012.
- Carrasquilla, Tomás. 1936 *Cuentos de tejas arriba*. Medellín: Atlántida, 1936.
- Obra Completa*. Madrid: EPESA, 1952.
- Cuentos de Tomás Carrasquilla*. Medellín: Bedout, 1956.
- Obra Completa*. Medellín: Bedout, 1958.
- El Padre Casafús y otros cuentos*. Bogotá: Editorial Planeta, 1989.
- Acuarelas y Discos Cortos*. Medellín: Autores Antioqueños, 1991.
- Obra Completa*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2008.
- Obra Escogida*. Medellín: Ministerio de educación, Gobernación de Antioquia y Universidad de Antioquia, 2013.
- Levy, Kurt. *Tomás Carrasquilla*. Medellín: Instituto de Integración Cultural, 1985.
- Orduna, Germán. *Ecdótica. Problemática de la edición de los textos*. Kassel: Reichenberger, 2000.